

Justina Kitchen, la atleta de Nueva Zelanda, se prepara para competir en kite foiling en los Juegos Olímpicos de París

Cuando Justina Kitchen, de 35 años, ingrese al agua para los Juegos Olímpicos de París el próximo mes en kite foiling, lo hará con un chaleco de impacto, un cuchillo de gancho y un casco. El equipo de seguridad es un requisito para el kite foiling, un deporte que hace su debut olímpico. Se considera la clase de vela más rápida, donde los competidores están amarrados a un gran cometa y alcanzan rutinariamente los 48 km/h (30 mph) en una tabla que parece flotar sobre el agua en un fino foil.

Sin embargo, "es bastante tranquilo", dice Kitchen, quien se tomó un descanso del entrenamiento en el Puerto Marina de Marsella en el sur de Francia, donde se realizará la competencia de vela. "Vas tan rápido pero vuelas por encima de todo".

El camino de Kitchen a los Juegos Olímpicos ha sido anything but fast

El viaje de Kitchen a los Juegos Olímpicos no ha sido rápido. Missed selection for the windsurfing class en los Juegos Olímpicos de Londres 2012. A los 29 años y después de tener dos hijos, Kitchen recogió kite foiling antes de Río en 2016 solo para que el deporte fuera rechazado por windsurfing. Kite foiling fue nuevamente descartado para Tokio 2020.

Kitchen creció con un padre medallista olímpico, Rex Seller, un legendario marinero de Nueva Zelanda. Así que parecía un destino cuando se anunció el kite foiling como deporte olímpico para París, parte de una estrategia más amplia para atraer a una audiencia más joven al incluir deportes entretenidos pero potencialmente peligrosos como skateboarding y surfing. La equidad de género también es una estrategia y la vela ha logrado una proporción igual de competidores masculinos a femeninos para París.

"La mayoría de las personas comprenden que es algo que tiene que estar en el lugar y el momento adecuados", dice Kitchen. "[Los Juegos Olímpicos] solo ocurren cada cuatro años y tienes que tener suerte además de ser adecuado y no lesionado, la clase correcta, si estás en una embarcación de dos personas, entonces el socio correcto".

Esa suerte desapareció en septiembre del año pasado cuando Kitchen sufrió una caída épica antes de los campeonatos europeos, rompiéndose los ligamentos cruzados anteriores (LCA) y los ligamentos colaterales mediales, una lesión en la rodilla de final de carrera para algunos atletas. Días después del accidente, estaba utilizando estimulación eléctrica para ralentizar la pérdida muscular. Se evitó la cirugía en lugar de una intensa fisioterapia para una recuperación más rápida. Kitchen volvió a kite foiling cuatro meses después.

"Mi actitud fue que dondequiera que hubiera una pequeña oportunidad o un atisbo de esperanza, había resbalado a través de las grietas y lo había hecho funcionar", dice Kitchen.

"Todo lo que he hecho hasta ahora fue improbable y tuve la misma actitud con mi lesión".

Kite-foil racing implica maniobrar alrededor de un curso fijo, con velocidad y tácticas que determinan a los ganadores

A diferencia de otros deportes olímpicos donde la pista o la piscina es la misma para cada competición, la vela tiene variables desde la velocidad del viento hasta el remolino de olas hasta

un montón de algas que atrapa el foil de un competidor y no a otro.

"Nunca puedes controlarlo, simplemente tienes que lidiar con lo que la naturaleza te da", dice Mark Orams, profesor de recreación y turismo marinos en la Universidad de Tecnología de Auckland, quien también es un navegante de foil.

La tecnología en la vela está cambiando rápidamente. En Tokio 2024, la vela tenía una clase de foiling. En París, cinco de las 10 clases olímpicas de vela están en foils. El diseño de equipos y materiales dentro de cada clase están constantemente mejorando para aumentar la velocidad.

La física del kite foiling significa que un competidor más pesado puede aplicar más fuerza en la tabla y el foil, aumentando la velocidad. Ganar peso, ya sea a través de músculo o grasa o ambos, forma parte de los preparativos para la competencia. El peso ideal de un competidor de kite-foil femenino es de 70-80 kg, según Antonio Cozzolino, entrenador de Kitchen, quien está en un descanso de 12 meses de su trabajo como abogado litigante para apoyar su campaña olímpica.

El peso necesario "es la barrera de entrada más grande" para los nuevos competidores de kite-foiling, dice Cozzolino. El costo del equipo también es exorbitante, con el foil, la tabla, el arnés y el cometa que cuestan miles de dólares.

"Los espectadores y los navegantes admiran la disciplina, pero creo que es difícil decir a dónde se dirige", dice Cozzolino sobre lo que significa la exposición olímpica para el kite foiling.

En cuanto a Kitchen, se la considera una posibilidad remota para una medalla. Se enfrenta a competidores mucho más jóvenes como Breiana Whitehead de Australia y Daniela Moroz de EE. UU. Ambos tienen 23 años.

Pero el padre de Kitchen ganó sus medallas de oro y plata en los Juegos Olímpicos en sus 30 años, lo que no es inaudito en la vela.

"No hay una verdadera razón por la que no pueda competir durante otros diez años", dice Kitchen.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: sportebet tv

Palavras-chave: **sportebet tv - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-09-10